



R. P. SANTIAGO EBNER P.
1908 - 1984

Rvdo. P. SANTIAGO EBNER PETERS

El Padre Ebner nació en Voglarn de la Diócesis de Baviera, Alemania, el 1º de agosto de 1908. Fue su padre el señor Matías Ebner, agricultor de la heredad de familia. La madre, ocupada en labores de casa, señora Magdalena Peter, se preocupó, a la par que su esposo, en la formación profundamente cristiana de Santiago, el séptimo de ocho hermanos.

Con esa base de verdadero espíritu religioso, hizo los estudios de primera enseñanza entre 1914 y 1928. En el Aspirantado de Mónaco, Fulpmes, completó sus estudios de 1924 a 1928.

El 15 de agosto del 28 comenzó el Noviciado en Ensdorf, recibiendo el santo hábito en la fiesta de Cristo Rey del mismo año. Al concluir el Noviciado el 15 de agosto de 1929, emitió la primera profesión.

Al concluir el Noviciado formuló la petición de encaminarse como misionero a la Inspectoría del Perú y Bolivia y en 1930 lo encontramos como esudiante de Filosofía en la Casa de Formación de Magdalena del Mar, Perú. Concluidos los estudios de Filosofía los Superiores lo destinaron al Colegio de Arequipa para cumplir el tirocinio los años 1932 a 1934. Por sus cualidades de orden, trabajo y aptitudes administrativas, fue eficaz colaborador del Prefecto, pues tomó a su cargo la atención de los empleados de servicio y sobre todo, las faenas agrícolas en la entonces extensa propiedad del Colegio.

Durante el tirocinio práctico, sopesados el espíritu de responsabilidad y trabajo, que le caracterizaron siempre, los superiores aceptaron la petición de consagrarse en definitiva a la Congregación Salesiana con los votos perpetuos emitidos el 29 de enero de 1933 en la ciudad de Arequipa.

En el Verbal del Capítulo de la Casa de Arequipa, reunido por el Rdo. Padre Don Ernesto Briata, Director del Colegio, destaca en las observaciones la óptima voluntad que le animaba, el espíritu de obediencia y de observancia de la vida religiosa y dos palabras que lo definen, "óptimo trabajador". Allí leemos, además de la firma de Don Ernesto Briata, brillante orador e intelectual salesiano, la del venerado Padre Don Mauricio Arato, cuya santidad era conocida por los que le frecuentaron, y podríamos aplicarle las palabras de Don Bosco acerca de Don Rúa: "Si quisiera podría hacer milagros". También se lee la firma del Padre Pedro Núñez, apostólico misionero en la apartada Chachapoyas, Perú, como Vicario del Santo Obispo Salesiano Mons. Octavio Ortiz Arrieta, quien asimismo, no hizo milagros, por su profunda humildad. Las firmas de estas tres figuras de salesianos de esa hora, avalan los elogios en favor del Padre Ebner.

En 1935 se encuentra en Lima para comenzar los estudios de Teología que los concluyó en 1938. Durante el período de los estudios de Teología recibió la tonsura y las cuatro órdenes menores en 1936; las mayores, Subdiaconado y Diaconado en 1937, coronando su carrera con el ansiado Presbiterado el 22 de mayo de 1938.

Ungidas las manos con el óleo y el bálsamo consagrados, y ofrecidos el cuerpo y la sangre de Cristo en la Primera Misa, fue enviado a los pocos días al Colegio del Cuzco durante los años de 1939 al 1942. En la ciu-

dad de los Incas, desempeñó el cargo de Profesor, Consejero y Prefecto.

Allí demostró sus aptitudes de administrador prudente, cuidadoso, responsable. Trasladado a la Casa Madre de Breña, en Lima, perfeccionó sus cualidades de Prefecto los años de 1943 a 1945. Volvió al Cuzco para hacerse cargo de la Administración por cuatro años y de 1951 a 1960 consagró su capacidad administrativa en la complicada Granja Agrícola Salcedo, en las proximidades de la ciudad de Puno, en el Perú. Esta granja del Gobierno peruano fue un paso decisivo en la redención del elemento indígena Quechua y Aymara de las regiones aledañas al Lago Sagrado, en la sección peruana. Más de un centenar de jóvenes y niños de doce años en adelante, se formaban en el estudio de conocimientos básicos de agropecuaria, como de talleres de inmediata utilidad; carpintería, mecánica, motores a explosión, sastretía, zapatería y la cultura general.

Al tomar nuevas orientaciones la Granja de Puno, orientaciones que la condujeron al retiro de los Salesianos, fue transferido a la Casa de Fátima en Cochabamba en calidad de Director y, por cierto, de Prefecto durante los años de 1961 al 1964. Al aceptarse la nueva obra de la Hacienda Pairumani, pensaron los Superiores en el Padre Santiago como el más señalado para esa naciente fundación. La efímera duración de cinco años por causas ajenas a la Congregación, dieron por tierra con los esfuerzos y planes del Director.

Clausurada la Casa de Pairumani, donde dejó sus ilusiones de transformarla en verdadera escuela agro-industrial, financiada por la familia Patiño, propietaria de ese extenso fundo, volvió a Fátima como Prefecto en 1970.

En síntesis sus actividades como salesiano se evidencian en 20 años de Prefecto, 9 de Director, 3 de Profesor y 1 de Consejero.

En el Padre Ebner encontramos el modelo del Salesiano trabajador, metódico y constante sin desviarse en activismos, fruto del entusiasmo que no ahonda. El tiempo no da para ello. El Padre Ebner vivía persuadido, y lo creemos, que su trabajo específico como administrador de nuestras obras, expresado en porcentajes, equivaldría al 70% y 75%, supuesto el sumun ideal del trabajo el 100%.

Por el 1979 comenzó el rápido decaimiento del Padre Santiago Ebner; como una máquina de alta capacidad de trabajo, deja de producir por el natural o inevitable desgaste: son máquinas que no tienen repuestos.

Al recalcar en el Padre Ebner al hombre entregado al trabajo que le señalara la obediencia, no descuidaremos en presentar al religioso lleno del espíritu de fe que alentaba en él los inúmeros momentos de hondas preocupaciones ajenas a su misión de Prefecto, de Ecónomo en las Casas Salesianas en las que le cupo trabajar.

Esa fe recia, sostenida con la frecuente oración y unida a una fibra robusta nos da la clave de este Salesiano, como de otras grandes figuras que fueron, en las dos Inspectorías, la del Perú y la de Bolivia.

En la vida común demostró exquisita caridad para atender las necesidades de los hermanos residentes como las de los que se hallaban de paso.

Los males físicos que le aquejaban en los últimos años de su existencia inquietaron su sensibilidad perturbando la serenidad psíquica, tan equilibrada en mejores tiempos.

El amanecer del 19 de enero fue alumbrado por la luz que brota del mismo Dios al abandonar Padre Santiago este mundo de alegrías y de sombras.

Tenemos la esperanza anclada en la misericordia divina, los que hemos escuchado esa voz que resonó en nuestros corazones: "Ven y ségueme". Vivimos y seguimos, como lo hizo el Padre Santiago Ebner. Pues Dios es fiel a sus promesas.

Aligeren nuestras preces su purificación, mientras depositamos en su tumba las flores de nuestro vivo recuerdo.

Sus funerales han sido presididos por nuestro Pastor, Mons. Genaro Prata S.D.B. En sus palabras emocionadas de despedida al que fue su maestro, ha recordado su espíritu de trabajo y entrega total a la Congregación en estas tierras del Perú y Bolivia.

Al P. Inspector, cuando se despedía de él al partir para el Capítulo General, le decía: "¿Cómo el Señor no me va a dar un trocito de Paraíso, si he trabajado tanto por El?".

Sus restos hemos querido que descansaran cerca de nosotros, en esta tierra del aspirantado-prenoviciado, convertida así en camposanto. Ha sido la primera semilla depositada en este campo, que ha de ser semillero de vocaciones salesianas para la Iglesia en Bolivia.

Nuestro Pastor, en la misa del funeral, nos decía: "Uds. han cuidado del P. Santiago, sobre todo en estos últimos años de su enfermedad, con cariño, en auténtico espíritu de familia; ahora él cuidará de Uds. desde el cielo".

Y ya lo estamos experimentando. En la misa que hemos celebrado en el cementerio-jardín por su eterno descanso al inicio del año, los aspirantes y prenovicios

han ido depositando en su tumba, escritos, los planes de vida y propósitos para el nuevo año, planes y propósitos que han sido ofrecidos junto con el pan y el vino, y quemados como oblación presentada a Dios por las manos sacerdotales del P. Santiago.

Se ha ocultado su presencia paternal y cariñosa, pero le sentimos presente entre nosotros, como una bendición del cielo.

PAX TIBI IN AETERNUM.

Por Mons. Alberto Aramayo

Datos para el necrologio

P Santiago Ebner

Nacido en Voglarn (Baviera) Alemania
el 1º de Agosto de 1908

Primera profesión en Ensdorf (Alemania)
el 15 de Agosto de 1929

Ordenación sacerdotal: en Lima (Perú)
el 22 de Mayo de 1938

Fallecido en Cochabamba (Bolivia)
el 19 de Enero de 1984 a los 75 años

